

ABANQUEIRO

Esta pequeña parroquia del término municipal de Boiro se sitúa en la ribera suroccidental de la Ensenada de Rianxo, muy próxima a la capital del municipio, en la orilla norte de la Ría de Arousa. El paraje destaca por su ubicación litoral y riqueza natural, con humedales. La parroquial se erige a la entrada de la aldea, en el lugar de A Igrexa, y está rodeada por la casa rectoral y casas nobles de arquitectura tradicional en un entorno bien conservado. Se puede llegar hasta ella desde la capital municipal por la CP-1101 o bien por la CP-1104, que bordea la costa.

Iglesia de San Cristovo

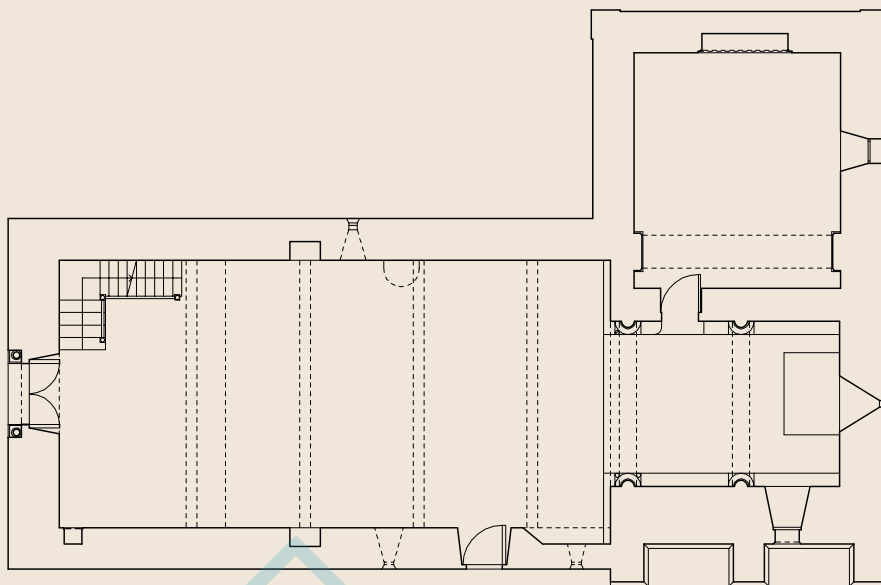
PRESENTA LA PLANTA propia de los templos románicos de la Galicia rural, con una nave y un ábside, ambos rectangulares. No obstante ofrece la particularidad de que la capilla mayor no se dispone a eje con el cuerpo de la iglesia, sino ligeramente desviada hacia el Sur, una anomalía que puede deberse a la reconstrucción sufrida en 1703.

En el interior, el acceso a la capilla mayor se realiza a través de un arco triunfal apuntado y doblado, con arcos de perfil recto. La arquivolta exterior descansa en los muros de cierre de la nave y la interior lo hace en un par de columnas entregas dispuestas sobre un zócalo que recorre el testero de dicha nave y los muros laterales del presbiterio.

Los soportes presentan basas áticas de toros muy gruesos y escocias elevadas y capiteles vegetales de grandes hojas planas, muy pegadas a la cesta, con las nervaduras ligeramente marcadas y con las puntas enroscadas, en el capitel meridional formando volutas y en el septentrional cobijando pomos o bolas de pequeñas dimensiones. Sobre ellos se disponen sendos cimacios en nacela, que se impostan hacia el interior del ábside; en el Sur, sin ornamentación, y en el Norte, jalonados por tríos de bolas. Por las huellas de los muros de cierre de la nave se aprecia que también en ellos había impostas, aunque han desaparecido. El interior del ábside se cubre con bóveda de cañón apuntado, reforzada por un arco fajón de idéntico perfil y luz que el menor del

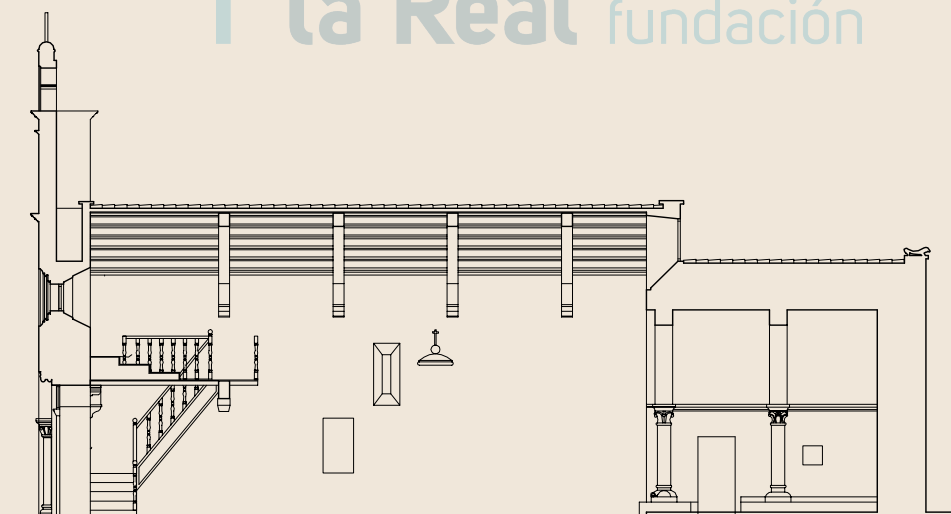


Exterior



Planta

Sección longitudinal



Santa María
la Real fundación



Canecillos del muro sur

triumfal. Se apoya también en un par de columnas entregas levantadas sobre el zócalo. La meridional presenta basa ática, similar a las vistas en los soportes del triunfal, y un capitel decorado con doble registro de hojas de hiedra menudas, muy pegadas a la cesta. El cimacio es en nacela y liso, en consonancia con la imposta de los muros. La columna norte, por su parte, presenta un capitel muy esbelto con dos registros de hojas de tallos finos organizados en parejas con las puntas enroscadas. Como en los restantes capiteles, la vegetación se pega al núcleo de la pieza, aunque en este caso la labra es más profunda, aumentando los juegos de clarooscuro en el arranque de los tallos, que quedan claramente delimitados. El cimacio en nacela se decora con grupos de bolas similares a los que jalonan la imposta septentrional. Los muros laterales del ábside han sufrido diversas alteraciones: en el primer tramo del lienzo norte se abrió la puerta de acceso a la sacristía, y en el segundo tramo del meridional una ventana adintelada cuya iluminación complementa la que aporta la saetera de derrame interno del testero. Bajo este vano se dispone una columnilla que sustenta el sagrario, cuya basa, ática, es románica. Ignoramos, no obstante, cuál puede ser su procedencia.

La nave, aun conservando en esencia la planta original, ha sido reconstruida y sus paramentos difícilmente pueden ser identificados con los originales. Únicamente en el lienzo norte, próxima al testero, se observa lo que parece ser una antigua saetera, cegada y bastante dañada.

En el exterior se conservan el ábside y algunos elementos de la nave. La capilla mayor presenta testero recto con saetera. Su piñón se decora con la figura de un animal, hoy desgastada, que por la planitud de su lomo pudo haber servido de soporte para una cruz antifija. Los muros laterales

se articulaban mediante contrafuertes en correspondencia con los arcos interiores y reforzando los ángulos del testero. El lienzo septentrional ha quedado oculto por la sacristía, pero todavía se conservan en su interior los machones que lo articulaban. Éstos todavía están visibles en la fachada meridional de la capilla mayor. En ella los muros arrancan con un zócalo bajo, mientras que en el alero se conserva la cornisa románica, de cobija recta y perfil en nacela, sustentada en cada tramo por un par de canes –todos de idéntica factura– que no son de época, sino de una intervención posterior. Las fachadas norte y sur de la nave fueron reconstruidas, pero todavía se conservan restos del alero original como las cornisas –semejantes a la de ábside– y algunos canecillos. Aunque la apariencia es que mantiene las ménsulas iniciales, se han añadido muchas piezas de factura moderna, por lo general fácilmente identificables y concentradas hacia la mitad occidental de los aleros. En el frente septentrional, en cuyos paramentos se aprecia una intervención que justifica la presencia de canecillos modernos, los originales presentan ornamentación de cavetos y de hojas con el nervio central destacado, algunas agarrando bolas. En la fachada sur los canes románicos vuelven a disponerse hacia oriente, labrados con decoración vegetal semejante a la vista en el alero norte, rollos, motivos zoomórficos, cabezas de bóvidos, un ser monstruoso y una figura humana. Hacia el Oeste se insertan de nuevo piezas modernas con rostros y figuras humanas y otros motivos impropios de la ornamentación románica.

La fachada occidental ha sido reconstruida, pero conserva la portada románica y el rosetón. La puerta presenta doble arquivolta. La interior está ricamente moldurada, presenta un epígrafe moderno labrado en su escocia y se



Portada occidental



Capitel del arco fajón de la cabecera



Capitel del arco triunfal

decora con una moldura en su intradós. Descansa en un par de columnas acodilladas de basas altas y capiteles vegetales con único registro de hojas muy pegadas a la cesta. Sobre ellos se dispone un cimacio que se imposta en el muro y sirve de arranque para el arco exterior, más plano y sobrio, sólo ornado con una escocia poco profunda en su arista inferior. El rosetón presenta dos molduras, la exterior ornada con toros gruesos y escocias profundas, y la interior imitando la externa, con una tipología semejante a la de la vecina iglesia de San Vicente de Cespón.

Los capiteles del arco triunfal con sus grandes hojas lisas remiten a modelos empleados por los talleres que trabajaron a partir del transepto de la Catedral de Santiago. La presencia de elementos protogóticos, como los arcos

y la bóveda apuntados en el presbiterio, unido al tipo de basas y a la estilización de los capiteles del fajón y de la portada occidental, apuntan a una fecha de construcción tardía, que estaría en torno al 1200.

Texto y fotos: PPG - Planos: SAGR

Bibliografía

BANCO TORVISO, I. G., 1979, pp. 21-22; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972 (1987), p. 3; DURLIAT, M., 1990, pp. 313- 321; FRANCO MATA, Á., 2004, I, pp. 247-263; GAITE SANCHO, P. N., 1991, s. f.; LAREDO VERDEJO, X. L., 1981, II, p. 43; MORALEJO ÁLVAREZ, S., 1983, pp. 221-236; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1983, p. 118; PITA ANDRADE, J. M., 1969, pp. 56-83; SORALLUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010b, II, pp. 60-61.